

Cómo izquierda y derecha se pelearán el voto decisivo de Matías Walker en el Senado

Senadores del oficialismo y la oposición al gobierno de José Antonio Kast adelantan que buscarán acercarse al exmilitante DC para potenciar a sus respectivos sectores en la Cámara Alta. Aunque él tuvo un acercamiento con el presidente electo, ha definido moverse como un parlamentario independiente.

Cristóbal Fuentes

Fue en Panamá, a fines de enero, cuando José Antonio Kast y Matías Walker tuvieron un primer cara a cara, previo al arribo del republicano a La Moneda. En el marco del Foro Económico Internacional América Latina y el Caribe (CAF), del que ambos participaron, el presidente electo y el senador tuvieron unos momentos para hablar y hacer frente a sus diferencias.

Antes de la victoria de Kast, el senador declaró que sería oposición a él en caso de que ganara. Y, a diferencia de la mayor parte de la dirigencia de Demócratas, no respaldó públicamente al exdiputado tras la primera vuelta. Es más, hasta la fecha, no ha revelado su voto en el balotaje.

Sin embargo, en ese espacio evidenció que hoy su postura es distinta. Walker le hizo saber al presidente electo que cuenta con su apoyo en lo que respecta al gobierno de emergencia que se ha propuesto desarrollar. Es decir, en lo que implique afrontar la crisis de seguridad y económica que afecta al país.

De acuerdo a quienes supieron de esa conversación, esta tuvo el efecto de dejar más tranquilo al senador con respecto a la futura administración. Quedó con la idea de que el republicano tiene sus prioridades claras, y que entiende que la base de apoyo que consiguió en la segunda vuelta trascendió con creces a la derecha.

El proceso para llegar a este entendimiento no ha estado exento de tensiones. En Demócratas -hoy movimiento político, tras su disolución como partido- reconocen que la relación con él en los últimos años ha sido turbulenta. Y no solo a raíz de la presidencial.

En el expartido, por ejemplo, resienten que el senador haya rechazado la acusación constitucional contra Diego Pardow (FA) cuando la diputada Joanna Pérez, del mismo partido, fue una de sus principales promotoras. Ximena Rincón, a diferencia de él, la aprobó. También se opuso a exigir la renuncia del ministro Carlos Montes (PS), como varios en el partido querían hacerlo.

Un momento más reciente que llamó la atención en Demócratas fue la reunión de mesa previa a que Rincón, la presidenta de la colectividad, fuera nombrada ministra de Energía. Conectado por Zoom, de acuerdo a



► Antes de la victoria de Kast, el senador Matías Walker declaró que sería oposición a él en caso de que ganara.

quienes estaban presentes en casa de la legisladora, Walker hizo ver que el equipo de Kast no había convocado al partido y esbozó una sonrisa. Algo que molestó a quienes estaban ahí.

Lo que más dolió en la colectividad, sin embargo, fue su descuelgue en 2024, cuando públicamente dijo que apoyaría a su amigo Claudio Orrego -como él, exmilitante DC-, en la búsqueda de su reelección como gobernador de la Región Metropolitana, a contrapelo de la decisión institucional de Demócratas de respaldar a Francisco Orrego (RN).

Ese momento desató, sobre todo, la molestia de Rincón, quien había sido la aliada del senador cuando ambos renunciaron a la DC y formaron Demócratas.

Esos desmarques han logrado que los senadores de izquierda tengan en la mira al menor de los hermanos Walker. En una cámara con empate técnico (25-25), en la futura oposición ven que hay espacio para lograr que él pueda alinearse con ellos en algunas votaciones y fortalecer a la oposición a Kast.

La misma expectativa tienen en el futuro oficialismo. Al considerar exclusivamente a las fuerzas que se autoperiben como de derecha, el sector cuenta con 24 escaños. Con Miguel Ángel Calisto, quien fue electo a través de un partido de izquierda pero es cercano a la derecha, logran 25.

Las leyes orgánicas constitucionales y la aprobación de acusaciones constitucionales para apobros y jueces necesitan 26 votos para aprobarse. Una ley simple, en tanto, requiere una mayoría de los presentes en sala. En ese entendido, el voto de Walker puede hacer la diferencia y ha abierto una carrera entre izquierda y derecha por acercarse a él.

“Walker marcó distancia hace tiempo con su compañera de partido, la senadora Rincón, y también con los candidatos Kast y Kaiser. No creo que sea oficialista en el próximo gobierno. Creo que podría ser independiente cercano a Evópoli, aunque estimo que, pese al mal trato que le dieron, su corazón sigue estando en la DC. Es cuestión de ver cómo ha actuado en los últimos meses”, comenta el senador Iván Flores, de la Falange.

Lo que sí, es que se mantendrá en el comité de Evópoli. Ha hecho buenas migas con Luciano Cruz-Coke y Sebastián Keitel. Su plan es invitar a Calisto a ese espacio.

En la derecha, por otra parte, consideran que fue un acierto de Kast incluir a Ximena Rincón en su gabinete, como ministra de Energía. Eso, creen, pondrá presión sobre Walker para votar alineado con el Ejecutivo. El senador, además, tiene una cercanía especial con el futuro titular de la Segpres, José García (RN): ambos encabezaron la mesa del Senado entre 2024 y 2025, y tomaban desayuno juntos semanalmente para coordinar el trabajo.

Sin embargo, Walker ha transmitido que desestima que eso sea así. Él ha hecho saber a su entorno que está convencido de querer moverse como independiente en este nuevo período legislativo. Está dispuesto a oponerse a iniciativas del Ejecutivo que impliquen un retroceso, entre otras cosas, en la reforma de pensiones o en derechos sociales. Además, el senador estaría resuelto a respaldar proyectos que generen reparos en la derecha, como el de eutanasia. ●